

Estrategia país: Senegal 2022-2024



Fundación
Mainel

solidaridad y cultura transformadoras



Aprobada el 15 de marzo de 2022

Contenido

Contexto.....	3
Datos básicos sobre la situación de África.....	3
Senegal	5
Situación geográfica	5
Situación social.....	5
Situación política.....	7
Situación económica	9
Situación cultural	9
Diagnóstico	11
Estrategia	13
Objetivos generales.....	13
Líneas de actuación prioritarias	13
Alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales	14
Socios locales.....	17
Instrumentos de seguimiento y evaluación.....	18

Contexto

Datos básicos sobre la situación de África

África cuenta con un gran número de recursos naturales como minas de diamantes, yacimientos de petróleo, gas y otros minerales muy valorados y hoy en día como el coltán; sin embargo, pese a toda esta riqueza natural, África es una de las regiones más pobres del planeta. Un gran número de países de diversos continentes tienen intereses muy puntuales en la obtención de estas materias primas, que resultan de suma importancia para la economía mundial. Este interés del comercio internacional por estos materiales tiene escasa repercusión en la vida cotidiana de la población. A pesar de todos sus recursos naturales, que posee en abundancia, África sigue siendo el continente más pobre del planeta.

Según datos del Banco Mundial, en 2015 vivía más gente en pobreza extrema en la región de África Subsahariana (407 millones) que en todo el resto del planeta. El número de personas que viven en situación de pobreza extrema (con menos de USD 1,90 al día) aumenta en África al sur del Sahara. Según datos del Banco Mundial, para 2030, los pronósticos indican que alrededor de 9 de cada 10 personas extremadamente pobres vivirán en África al sur del Sahara. La población rural, las mujeres y los niños son los grupos más vulnerables.

El informe de 2021 titulado "África, Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición" desvela que 281,6 millones de africanos padecían hambre en 2020. Las cifras varían entre las subregiones; el número de personas desnutridas alcanza aproximadamente el 44% en África oriental, el 27% en África occidental, el 20% en África central, el 6,2% en África septentrional y el 2,4% en África meridional.

El informe "África, Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición", publicado por la Comisión de la Unión Africana, la FAO y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África, insta a todos los países del continente a transformar la industria alimentaria. Los países deberán invertir más en agricultura y los sectores relacionados con la misma, así como en servicios de agua, salud y educación para reducir las vulnerabilidades y poder resistir a futuras crisis.

Además, África es el continente más vulnerable al cambio climático por la extrema pobreza que padece, y por su agricultura dependiente de la lluvia.

El patrimonio cultural africano desde su gran diversidad y riqueza cobra diversas formas, tanto tangibles como intangibles y ha llegado a muchas zonas del atlántico gracias a los movimientos migratorios. Es un patrimonio muy variado y abarca campos muy diversos, no se circunscribe únicamente a la arquitectura, la escultura,

la pintura o el patrimonio intangible. La cartografía, la documentación histórica, la oralidad, el cine, la fotografía, etc forman parte del aporte cultura africano que pone en valor las raíces del continente.

Existe una gran tradición de cultura oral, como los cuentos, el credo, las canciones, las danzas, los ritos, entre otras, que defienden la escucha y el respeto, y que los africanos consideran una escuela de vida, una tradición que enriquece a la sociedad.

El papel de la mujer dentro de la cultura inmaterial es de suma importancia, pues suelen ser las responsables de su transmisión, sobre todo en lo relativo a los cuentos o tradición culinaria, al ser ellas quienes permanecen en el hogar con los niños. La figura de la mujer es también indispensable en lo que respecta a los ritos, ya que muchos de ellos son practicados exclusivamente por ellas, como es el caso del Dimba tulunj, rito de fertilidad; el Kañaleen, rito de fertilidad practicado por mujeres para asistir a quienes padecen infertilidad, mortalidad infantil recurrente o que procrean de un solo género o el Ndawràbbin, baile secular practicado por mujeres Lebu vestidas con su indumentaria tradicional, entre otros.

Senegal

Situación geográfica

La República de Senegal es un país de la costa oeste de África, frente al archipiélago de Cabo Verde. Limita, al norte, con Mauritania, siendo la frontera el río Senegal; con Mali, al este; con Guinea-Bissau, al sur; con Guinea-Conakry al sudeste y con el Océano Atlántico al oeste. La República de Gambia comprende una franja alargada de 280 km de longitud por 40 km de ancho que se estrecha a 25 km hacia el este, y separa la región senegalesa de la Casamance del resto del país.

El territorio senegalés tiene una extensión continental de 196.722 km², es un terreno llano con elevaciones que apenas superan los 100 m, salvo en la Península de Cabo Verde. Tres ríos atraviesan el país de este a oeste: el Senegal (1700 km) al norte, el Gambia (750 km) y el Casamance (300 km) al sur.

El clima es subsahariano tropical, distinguiéndose dos estaciones.

Senegal se divide en catorce regiones, cuyas capitales son las principales ciudades: Dakar, Diourbel, Fatick, Kaffrine, Kédougou, Kaolack, Kolda, Louga, Matam, Saint-Louis, Sédhiou, Tambacounda, Thiès, Ziguinchor.

Situación social

Según datos de la Agencia Nacional de Estadísticas y Demografía de Senegal (ANSD), la población del país en 2021 se estima en 17.215.433, con una edad media de 19 años, siendo un 52,2% mujeres y un 49,8% hombres. El 53,3% de la población es rural y el 46,7% urbana. La población se concentra principalmente en el oeste del país. Su capital, Dakar, cuenta con casi 4 millones de habitantes, según la ANSD.

Senegal cuenta (según datos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España), con una creciente tasa de población joven. Más del 60% de la población tiene menos de 25 años y la media de fertilidad se sitúa en 4,93 niños por mujer. La esperanza de vida en 2020 según datos del PNUD, era de 67,9 años y el crecimiento de población (2020) de 2,90%.

Su idioma oficial es el francés, aunque existen otras muchas lenguas como el wolof, serer, peul, mandinga, soninké o diola.

Senegal es un estado laico, donde coexisten de forma pacífica diversas religiones. No obstante, la gran mayoría de la población es musulmana (90%-95%). El cristianismo está principalmente presente en el centro-oeste y sur del país (Casamance).

El 53,2% de la población se encuentra en estado de pobreza multidimensional según datos del PNUD de 2019. Es decir, que las personas en situación de pobreza carecen, de media, de más de la mitad de los recursos básicos para tener una vida digna (educación, electricidad, sanidad, alimentación, agua potable, etc.). A pesar de que en los últimos años han mejorado algunos de sus indicadores socioeconómicos, la incidencia de la pobreza es aún muy alta. El índice de pobreza nacional, según datos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola es del 47%, con una mayor incidencia en mujeres (58% son mujeres). La pobreza es aún más acusada en las zonas rurales, que albergan el 75% de los hogares pobres según el FIDA.

Según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD de 2020, Senegal posee un IDH de 0,512 que le sitúa en el puesto 168 a nivel mundial, calificándose como país de desarrollo bajo.

En términos de empleo, el sector agrícola emplea al 46% de la población, el industrial un 13% y el sector servicios un 41%. Un 43% de la población está empleada, pero la realidad es que más de un tercio del empleo se realiza de manera informal (según el Informe económico y Comercial de la UE), lo que dificulta la cobertura sanitaria de los trabajadores. Cabe destacar que el sistema de protección social de Senegal es de los mejores de África, y protege al 30% de los hogares pobres.

La situación social de las mujeres muestra una desigualdad sistemática debido a una sociedad muy tradicional y patriarcal. El índice de desigualdad de género, según el Informe de Desarrollo Humano de 2018 es de 0,515, situándolo en el puesto 124 (de 160). Pese al importante papel que juega la mujer senegalesa en el campo de la producción y la seguridad alimentaria en los hogares (las mujeres de las zonas rurales producen el 80% del alimento del país, representando así el 70% de la fuerza de trabajo de Senegal, según datos del FIDA), éstas tienen un acceso muy desigual a los recursos y a la gestión de los mismos. Las desigualdades no se dan sólo en el plano de accesibilidad a recursos básicos o económicos sino también de cualificación. Las tasas de alfabetización sólo llegan al 64,8% para los hombres y al 39,8% en el caso de las mujeres, según datos del World Fact Book. En las zonas urbanas suelen respetarse las leyes que protegen a las mujeres, pero en zonas rurales prevalecen las prácticas religiosas tradicionales como matrimonios precoces, prácticas tradicionales abusivas o violencia de género que llevan al abandono escolar de las niñas, y por tanto a una creciente desigualdad de género.

En el ámbito universitario, cada vez son más las mujeres que accede a la universidad; sin embargo, la brecha entre hombres y mujeres sigue siendo notable,

como vemos en los desgloses de alumnos por género de algunas universidades como, por ejemplo, la Universidad Gaston Berger (60% hombres 40% mujeres)⁶.

Esta desigualdad se ve también reflejada en los índices de empleo, según el World Fact Book, la tasa de desempleo en la franja de edad entre 15 y 24 años es de 2,9% para los hombres y de 6,7% para las mujeres (2019).

Una de las causas que más agravan el estado de pobreza es la falta de educación, como muestra el índice de Capital Humano desarrollado por el Banco Mundial. Dicho índice mide la productividad esperada de una persona nacida hoy, frente a la que hubiera tenido con una formación completa y buena salud. En el caso de Senegal en 2018 este índice es de 0.42; es decir, que una persona nacida en 2018 en Senegal podrá desarrollar su productividad sólo un 42%.

Situación política

Senegal es una República presidencialista, donde el presidente de la República es elegido por sufragio universal durante un periodo de 5 años, tras el referéndum de reforma de la Constitución que tuvo lugar el 20 de marzo de 2016. El actual presidente, Macky Sall, fue elegido por primera vez el 25 de marzo de 2012, renovando su mandato en febrero de 2019. La Asamblea Nacional, unicameral, consta de 165 diputados elegidos por sufragio universal cada 5 años. El presidente de la Asamblea se elige anualmente.

El Partido Socialista (PS), primero con Leopold Sedar Senghor y luego con Abdou Diouf, fue el partido hegemónico desde la independencia en 1960 hasta el 2000. Tras este largo periodo, el Partido Democrático Senegalés (PDS) gana las elecciones, iniciando el periodo conocido como la alternativa (Alternance 2000). Su presidente, Abdoulaye Wade, impulsa una reforma constitucional para reforzar el carácter presidencialista.

Las elecciones de 2012 confirman la normalidad democrática con la elección de su opositor, Macky Sall. Su primer periodo de gobierno (2012-2019) se caracterizó por la descentralización administrativa y la lucha contra las malas praxis del gobierno anterior.

La política económica y social de Senegal desde el año 2012 se inspira en la Estrategia Nacional de Desarrollo Económico y Social, cuyo objetivo es la reducción de la pobreza y la puesta en marcha del Plan de Senegal Emergente (PSE), una

⁶ <https://www.ugb.sn/scolarite/statistiques-universitaires.html>

estrategia de desarrollo que pone en marcha un importante programa de inversión en los principales sectores, con el fin de que el país alcance la condición de “emergente” en 2035. Dicho plan se apoya en tres ejes principales: la transformación estructural de la economía, la mejora significativa de las condiciones de vida y la estabilidad política y la protección de derechos y libertades de la población.

A nivel global, Senegal es miembro de la ONU, representada en Dakar a través de una amplia red de oficinas. Forma parte del FMI desde 1962 y del banco Mundial desde 1966, así como de la OMC, desde su fundación en 1995. Es, además, miembro desde su creación de la UA (Unión Africana), cuyo objetivo es fomentar la cooperación política y económica entre todos los Estados africanos.

La desigualdad de género comentada anteriormente se refleja también en el contexto político. A pesar de ser mayoría, las mujeres continúan ocupando espacios minoritarios en las esferas pública y política. La baja participación de la mujer en el contexto político se debe, entre otros factores, a los tradicionales roles de género en la sociedad senegalesa, patriarcal y mayoritariamente musulmana. En las elecciones de 2019, seis mujeres presentaron su candidatura; sin embargo, ninguna alcanzó los votos necesarios (entre un 0,8% y un 1% de apoyo del electorado) para poder concurrir. De los 300 partidos políticos existentes en Senegal, sólo tres están liderados por mujeres. En el gobierno actual, de los 37 ministros del gobierno de Sall, tan sólo 7 son mujeres.

Históricamente Senegal ha sido un lugar de destino para refugiados económicos, pero en los últimos años los migrantes del oeste africano lo usan como escala hacia el norte de África y - en ocasiones- Europa.

Senegal también ha sido país anfitrión de miles de refugiados mauritanos expatriados en el conflicto fronterizo entre Senegal y Mauritania de 1989. La crisis económica de 1970 motivó la emigración, que se vio incrementada en los años 90, siendo los destinos más comunes Libia y Mauritania (debido a sus prósperas industrias petroleras) y otros países desarrollados (principalmente antiguas potencias coloniales como Francia, Italia y España), siendo esta última especialmente atractiva desde 1990 por sus oportunidades de empleo y programas periódicos de regularización migratoria.

A estos movimientos migratorios cabe añadir que cerca de 16.000 senegaleses permanecen refugiados en Gambia y Guinea-Bissau como resultado de más de 30 años de conflictos bélicos entre el gobierno y los separatistas rebeldes de la región sur de Casamance.

Situación económica

Desde el punto de vista económico, Senegal ha experimentado en los últimos años un fuerte crecimiento económico, siendo el crecimiento anual de media de un 6,6% del PIB durante el periodo comprendido entre 2014-2018.

La economía senegalesa está escasamente diversificada, y registra una fuerte dependencia de los mercados extranjeros, tanto en productos manufacturados como en materias primas. El sector agrícola en Senegal es principalmente de subsistencia; sin embargo, no alcanza a generar la mitad de productos alimentarios necesarios para cubrir las necesidades de la población, lo que tratan de compensar mediante la importación de productos a precios elevados y fluctuantes. Según el Observatorio de la Complejidad Económica (OEC, por sus siglas inglesas), en 2017, Senegal exportó, en global, por valor de 3.590 millones de dólares e importó por 7.890 millones de dólares, resultando un saldo comercial muy negativo. Es, además, un sector con claras limitaciones de acceso a tecnología, financiación y crédito. La poca sostenibilidad en la gestión de recursos, el cambio climático y la desigualdad de género agravan la situación de pobreza y malnutrición del país, principalmente en zonas rurales, donde abundan los movimientos migratorios de los hombres para buscar empleo, dejando a mujeres, niños y ancianos en situación de vulnerabilidad. Con respecto al comercio exterior, las industrias con mayor exportación del país son la extracción de piedra y metal (un 18,71%), combustible, aceites y minerales (15,99%) y pescados, crustáceos y moluscos (10,80%), según datos del MAE.

Con respecto a la capacidad de consumo del país, cabe decir que es la propia de un país en vías de desarrollo. La estimación del Fondo Monetario Internacional (FMI) en PIB per cápita fue de 1.490 USD y de 4.080 USD para ese mismo año si se considera la paridad de poder adquisitivo.

Situación cultural

Senegal es un país de enorme riqueza patrimonial. Desde su frontera sur, que limita con Gambia, hasta su zona más septentrional, que da paso a Mauritania, Patrimonio Cultural y Natural serpentean una geografía poblada de tradiciones de origen muy antiguo que convierten la parte más intangible de todo ese legado patrimonial en una fuente de identidad cultural y de desarrollo humano de un valor incalculable.

La historia de Senegal se remonta 350.000 años atrás, una historia que queda reflejada en megalitos, cerámica o escritos producidos por egipcios, griegos, romanos árabes y posteriormente colonos, sin embargo, una de las principales fuentes de la historia senegalesas y del continente africano son las fuentes orales,

de ahí la dificultad de defender la riqueza del patrimonio acumulado por las civilizaciones del continente africano.

La historia de Senegal se divide comúnmente en cuatro periodos fundamentales que incluye, el periodo prehistórico, el periodo precolonial, el periodo colonial y la era contemporánea.

Las primeras evidencias de ocupación humana en Senegal se encuentran en el valle del río Falémé, en el sureste y son de época paleolítica.

Senegal tiene una fascinante historia precordial. El primer imperio conocido que ocupó territorios senegaleses fue el Takrur, que perduró entre los siglos IX y XIII conviviendo con el imperio de Ghana, que perduraría hasta el siglo XIII y al que siguió el Imperio de Malí (entre los siglos XII y XIV).

El islam se establece en Senegal en el siglo XI, dejando un fuerte influjo religioso, actualmente el 90% de la población es musulmana.

Diversos reinos de origen senegalés autóctono convivieron en el territorio, como los Waalo, Kayor, Baol, Sine y Saloum, muchos de ellos unidos en el Imperio Djolof, que presenció la llegada del colonialismo europeo.

A partir del SXV numerosos estados europeos comienzan una política expansionista hacia el continente africano, compitiendo por establecerse en una zona privilegiada. Fue Francia quien, en el SXVII se establece en lo que es actualmente el estado senegalés (Goree, Saint Luis, Dakar y Rufisque), conocido como las cuatro columnas.

El colonialismo en Senegal fue combatido por importantes figuras que lucharon contra la invasión europea, como Alboury Ndiaye, Aline Sitoé Diatta o Cheik Amadou Bamba, hasta su independencia en 1960.

Saint-Luis, uno de los primeros asentamientos europeos en África occidental y patrimonio de la UNESCO, está cargada de historia y patrimonio, pues en cuatro siglos la ciudad ha convivido con la cultura portuguesa, árabe o francesa, entre otras. Iglesias, mezquitas y otras influencias extranjeras enriquecen su patrimonio aborigen.

El reciente descubrimiento de gas y petróleo cerca de sus costas pone en peligro la conservación de este rico patrimonio cultural, sobre todo el oral, ya que al no quedar documentado - por la falta de medios o de capacidades técnicas - se va diluyendo, tanto por la llegada de influencia occidental, atraída por los nuevos hallazgos, como por la emigración de jóvenes, cada vez más acuciante.

Diagnóstico

A pesar de la mejora en las tendencias económicas y en la estabilidad democrática, Senegal se clasifica como país menos adelantado y con déficit alimentario. La incidencia de la pobreza es aún muy alta, con una mayor incidencia entre las mujeres y en zonas rurales. La inseguridad alimentaria y los problemas nutricionales presentan tasas elevadas en muchas regiones. El sector agrícola es básicamente de subsistencia, con escasos recursos tecnológicos y financieros, lo que agrava la situación alimentaria. Por otro lado, el cambio climático supone un enorme desafío para este sector, que emplea a la mayoría de la población rural. Todo esto provoca movimientos migratorios a las áreas urbanas, que hace que mujeres y niños queden desamparados.

La desigualdad de género es también un hecho que agrava la situación del país. Existen muchas barreras sociales que hacen que la mujer tenga un acceso desigual a derechos básicos como la educación, la salud o la gestión de recursos, además de ser víctimas de violencia de género o embarazos precoces y prácticas abusivas.

Las movilizaciones humanas anteriormente mencionadas provocan que mucha gente abandone sus lugares de origen, trasladándose a las zonas urbanas o incluso a otros países, llevándose consigo el patrimonio inmaterial (creencias, ritos, oraciones, memoria histórica, cuentos y leyendas, costumbres, música, etc.), y corriendo el riesgo de perder no sólo las tradiciones, sino la identidad de la nación.

A estos movimientos migratorios que ponen en riesgo la conservación de las culturas tradicionales hay que añadir otros que lo agravan. Como, por ejemplo, el creciente peso de las culturas urbanas globales. Nos encaminamos a un sistema donde en las grandes ciudades se concentran factores indispensables para el desarrollo: población, riqueza, sedes de empresas, instituciones políticas, centros culturales, entre otros. Este sistema lleva a la aparición, desde el siglo XX, de las conocidas “megaciudades”, centros urbanos que superan los 10 millones de habitantes. Según estudios de la ONU, se espera que para 2050 más del 70% de la población mundial habite en ciudades.

Uno de los continentes donde existe un mayor flujo de migrantes es África, y su primordial destino es la propia África. Las grandes ciudades africanas se están convirtiendo en urbes basadas en modelos occidentales destinadas al consumo y al establecimiento de empresas internacionales que se asientan en estas zonas, impulsando la industrialización de los sectores y avocando al continente africano a una innegable occidentalización.

La reciente incorporación de Senegal al listado de principales productores de *oil & gas* del continente africano, sumado a la experiencia del país en el sector, incrementa el interés de las industrias petrolíferas por posicionarse en el mercado senegalés. Esta realidad potencia este fenómeno de occidentalización del país senegalés.

Todos estos factores ponen, sin duda, en riesgo el patrimonio cultural de Senegal, poniendo en jaque su identidad cultural, elemento indispensable del desarrollo humano y factor de enriquecimiento de las vidas y libertades de los habitantes de un país. Su identificación, conservación y difusión es, por lo tanto, un desafío.

Estrategia

Nuestro trabajo en Senegal se basa en una estrategia conjunta con nuestro socio local, la Universidad Gaston Berger⁷, en Saint-Louis, que comienza con este proyecto de educación y formación técnica en el ámbito universitario, mediante el desarrollo de capacidades técnicas para la materialización del patrimonio oral. Consideramos la comunicación, el patrimonio y la cultura como cimientos fundamentales del desarrollo del país, herramientas de empoderamiento y transformación social. La colaboración con la UGB ha venido auspiciada por la colaboración de la Fundación Mainel con profesores de la Universitat de València que ya están desarrollando proyectos con la UGB, especialmente desde el Observatorio de Cultura Inmaterial y Aldea Global, puesto en marcha por la UV en 2021.

Esta estrategia se ha definido para **un período de tres años que comprende desde 2022 hasta 2024**. Durante este período, la zona de trabajo de la Fundación Mainel en Senegal será principalmente la región de Saint-Louis, no descartando trabajar en cualquier otra zona si se diera la circunstancia. La Región de Saint-Louis, situada en el norte de Senegal, ocupa aproximadamente el 10% del territorio nacional. Cuenta con una población estimada de 1.063.542 habitantes (en proporción de 50% hombres y 50% mujeres) según la proyección de la Agencia Nacional de Estadística y Demografía para 2019, equivalente al 6,6 % de la población nacional, y tiene una densidad de 55 habitantes/km².

Objetivos generales

En este marco, queremos centrarnos en reforzar la lucha contra la pobreza y la marginación, el desarrollo sostenible, la promoción y defensa de los Derechos Humanos, la paz y la democracia, la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y la lucha contra las desigualdades, a fin de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la agenda 2030.

Líneas de actuación prioritarias

La falta de capacitación para poder conservar el patrimonio oral, considerado clave de identidad, fortalecimiento comunitario y desarrollo humano para poder tener una vida digna, causada por el empobrecimiento del país es lo que mueve nuestro

⁷ La Universidad Gaston Berger(UGB) es la segunda universidad pública del país, y lleva el nombre del filósofo francés Gaston Louis Constant BERGER (Saint-Louis, 1896-Longjumeau, 1960), que contribuyó a la introducción de la fenomenología en Francia.

esfuerzo en Senegal. Las líneas de trabajo que conforman nuestra principal atención en el país son:

- Formación y capacitación
- Conservación y puesta en valor de las culturas tradicionales y el patrimonio cultural como clave del desarrollo y la sostenibilidad
- El fortalecimiento de instituciones locales.

Todas las iniciativas en las que colaboramos, más allá de los proyectos educativos, incluyen formación y/o capacitación de los beneficiarios, porque para la Fundación Mainel, la ayuda meramente material es necesaria y capital, pero al mismo tiempo, la dignidad de la persona reclama mucho más, pues los bienes materiales no satisfacen los anhelos del ser humano, la esperanza de un mundo mejor. En el camino al ejercicio pleno y efectivo de los derechos, consideramos que la enseñanza tiene una trascendencia fundamental para salir de la pobreza, por ello fomentamos el desarrollo del país a partir de su propio potencial humano y cultural, evitando la “fuga de talentos”, concepto que casa con la definición de desarrollo humano propuesta por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) *“el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades”*. También la Unión Africana afirma en su Carta para el Renacimiento Cultural Africano (2006)⁸ que “la diversidad cultural y la unidad africana son un factor de equilibrio, vigor en el desarrollo económico de África, solución de conflictos y reducción de la desigualdad y la injusticia para fomentar la integración nacional. Resalta la urgente necesidad de edificar sistemas educativos que incorporen los valores africanos y universales”.

Para ejecutar nuestro trabajo de acuerdo con estas líneas de acción, la alineación con las prioridades de los socios locales es fundamental para la Fundación Mainel, y para ello, aplicaremos nuestra práctica de contacto permanente, conocimiento de sus necesidades, y planificación conjunta.

Alineación con las prioridades de desarrollo de los planes nacionales, regionales y globales

En consonancia con nuestras líneas de actuación prioritarias, esta estrategia se alinea con:

- **V Plan Director de la Cooperación Española 2018-2021⁹**

⁸ <https://evemuseografia.com/2015/11/06/agendas-mundi-l-museos-en-senegal/>

⁹ <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Planificaci%C3%B3n/PD%202018-2021.pdf>

Al igual que el V PD, la Fundación Mainel impulsará proyectos para las personas, la prosperidad, el planeta y la paz, teniendo muy en cuenta los cuatro Objetivos Generales (OG) del PD, que corresponden a las cuatro esferas de la Agenda 2030:

- Las personas, en el centro. Poner fin a la pobreza y al hambre en todas sus formas y dimensiones, fomentar la resiliencia y velar por que los seres humanos puedan realizar su potencial con dignidad e igualdad y en un medio ambiente saludable.
- Preservar nuestro planeta. Protegerlo contra la degradación, mediante la producción y el consumo sostenibles, la gestión de los recursos naturales y a través de medidas urgentes para hacer frente al cambio climático.
- Una prosperidad compartida. Fomentar un desarrollo económico integrado, inclusivo y sostenible, que reduzca la desigualdad, refuerce la equidad y las capacidades de las personas, para que todos los seres humanos puedan disfrutar de una vida próspera y plena.
- Construir la paz. Propiciar sociedades pacíficas, justas e inclusivas, libres del temor y de la violencia.

• **Marco de Asociación País de España-Senegal¹⁰**: La Región de Saint Louis, en concreto es mencionada en el Marco de Asociación País de España-Senegal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Unión Europea y Cooperación por haber sido objeto del proyecto de ciudades sostenibles más significativo. Esta ciudad se inscribe en el marco de una Iniciativa Mundial que reagrupa unas 25 ciudades en una decena de países, financiada por el Fondo de Medioambiente Mundial (FEM).

La CE apoya acciones de cultura y desarrollo relacionadas con la preservación de la identidad cultural y puesta en valor del patrimonio cultural de Senegal, respaldando la formación del capital humano para la gestión cultural, prestando especial atención a los jóvenes y mujeres, dos colectivos tradicionalmente poco visibilizados en el sector cultural senegalés y con los que la Fundación Mainel trabajará en este proyecto, al estar entre sus titulares de derecho el alumnado de la UGB.

¹⁰ https://www.aecid-senegal.sn/?wpfb_dl=550

En concreto la AECID, en su programa cultural, ha desarrollado estos apoyos mediante diversas líneas de trabajo en cultura, patrimonio, museografía y formación de los agentes culturales de Senegal. También ha realizado proyectos con nuestro socio local, la UGB, como contraparte (proyecto de Fortalecimiento del *Centre de Recherche et de Documentation du Senegal (CRDS)*, al servicio del desarrollo socioeconómico y la preservación del patrimonio de la isla de Sint-Louis (2010-2011).

• **V Plan Director de la Cooperación Valenciana 2021-2024¹¹**, haciendo énfasis en el desarrollo humano, económico y social, el fomento de la paz y el pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres y los hombres.

Además la interculturalidad se incluye en el V Plan de Cooperación valenciana como principio rector así como el eje de actuación e las alianzas, muy presente en nuestras intervenciones en Senegal, donde fomentamos el dialogo instituciones-sociedad civil.

Este V plan también insta a la generación de conocimiento y consolidación de una cultura de aprendizaje, al igual que muchos de los proyectos de Mainel, al ser la educación, uno de nuestros principios básicos.

Nuestras intervenciones en Senegal conectan, además, con algunas de las estrategias de este plan director:

- Derechos a los bienes públicos globales.
- Derechos de las mujeres.
- Ciudadanía global.
- Alianza para el desarrollo sostenible.

• **La Agenda 2030 y los ODS**

La Fundación Mainel, para el caso de Senegal, identifica como prioritarios los siguientes ODS:

- ODS4: Educación de Calidad;
- ODS5: Igualdad de género;

¹¹ https://cooperaciovalenciana.gva.es/documents/164015995/172383338/VPDCV-V3.3_MAQUETACI%C3%93N+FINAL+CAST.pdf/33e9607e-582b-44fe-bdde-5158bddad4fc#:~:text=El%20V%20Plan%20Director%20refleja,alianzas%20y%20para%20aumentar%20tambi%C3%A9n

- ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico;
- ODS 10: Reducción de desigualdades
- ODS11: Comunidades y Ciudades Sostenibles;
- ODS17: Alianzas para lograr los objetivos.

Socios locales

La Fundación Mainel trabaja en terreno con socios locales de la máxima confianza. Esta forma de trabajo fortalece las estructuras, capacidad de gestión y recursos humanos locales, favorece su sostenibilidad y asegura la preponderancia local en todas las acciones que desarrollamos.

Mientras la Fundación se especializa en la formulación, gestión, seguimiento del trabajo en terreno y evaluación de los proyectos ante las instituciones donantes, nuestros socios locales se dedican a identificar las necesidades, elaborar propuestas de proyectos prioritarios, y a la propia ejecución de los mismos, evidentemente. Nuestros socios locales en Senegal son:

Universidad Gaston Berger (UGB): La Universidad de Saint-Louis se crea el 2 de enero de 1990 de conformidad con la ley 90-03. En febrero de 1997 pasa a denominarse **Universidad Gaston Berger (UGB)**. Su misión principal es «participar en la formación de programas superiores de Senegal, así como de otros países que recurran a ella, contribuir a la investigación científica tanto a nivel nacional como internacional, promover y desarrollar los valores culturales africanos» (art. 1 del Decreto 96-597 del 10 de julio de 1996).

La Universidad está situada a unos 10 kilómetros de la ciudad de Saint-Louis, y tiene una extensión de 240 hectáreas. Reúne a 303 profesores-investigadores (datos de 2021), 529 administrativos técnicos y de servicio, de los que 232 son mujeres. Tiene 10.000 estudiantes matriculados en el curso académico 2020-2021 en los grados formativos públicos impartidos en 4 institutos y en 8 unidades de formación e investigación (UFR), como el UFR de las Civilizaciones, las Religiones, las Artes y la Comunicación (CRAC). Considerada como una universidad de excelencia, la UGB cuenta, tanto a nivel regional como internacional, con una reputación sólida, reconocida por sus socios técnicos y financieros. Como centro de enseñanza y de investigación público, la UGB depende del Ministerio encargado de la enseñanza superior.

En el marco de la normativa en vigor y con el objetivo de mejorar sus actividades pedagógicas y su eficacia administrativa, la UGB dispone de un sistema institucional con dos órganos de gobierno centrales: la Asamblea de la Universidad (AU) y el Rectorado. Estos dos órganos velan por la buena organización pedagógica y por una administración eficiente de sus bienes y recursos humanos. Los recursos financieros de la UGB son responsabilidad del Rector y de la dirección del UFR, y son gestionados por los tesoreros y ejecutados con el apoyo del personal técnico y financiero. Los tesoreros están, a su vez, asesorados por un Agente Contable (AC) y su personal, así como por un departamento de adquisiciones y una comisión central de mercado dedicada a gestionar la política de equipamiento, de bienes muebles e inmuebles, y también por un Departamento de Gestión de la Política de Generación de Recursos Propios (COPGER) bajo la supervisión del Gerente de la UGB. A fin de cumplir con su misión formativa, investigadora y de servicio a la comunidad, la Universidad dispuso en 2021 de un presupuesto de 15.925.623 €, de los cuales 9.644.800 fueron aportados directamente por el estado senegalés.

GAEC-África:

La unidad de la UGB directamente involucrada en la preparación y ejecución del proyecto es el Grupo de Acción y de Estudios Críticos (GAEC-África), una agrupación de docentes y estudiantes, activos desde 2016 en la organización de actividades que combinan enfoques académicos y participación social mediante procesos de investigación-acción. El Dr. Abdourahmane Seck, profesor de antropología e historia de la UGB, participa en la planificación de las actividades del GAEC, como miembro de su junta directiva. También es coordinador del Comité para África del Observatorio de la UV, que se presenta en el siguiente apartado.

Instrumentos de seguimiento y evaluación

Nuestros esfuerzos de planificación estratégica conllevan el seguimiento y evaluación de lo establecido, tanto por parte del personal operativo, como de nuestros socios locales. Esto se concreta mediante viajes y sesiones de seguimiento y evaluación tanto a mitad de proyectos, como en el cierre de los mismos.

Para este seguimiento y medición del impacto de nuestras actividades tenemos indicadores cuantitativos básicos y valoraciones cualitativas personales, así como los indicadores propios de cada proyecto y sus respectivas fuentes de verificación.

Una de las finalidades del seguimiento es acumular conocimientos que puedan ser incorporados en el diseño de futuros proyectos. Para ello se recogerán de manera concisa aquellos aspectos que sean claves para la explicación de las situaciones que se han presentado a lo largo de la ejecución de los proyectos, tanto si es un sentido

positivo como negativo. A la hora de dar una opinión y valorar la marcha del proyecto, hay varios aspectos importantes a tratar:

- El concepto de apropiación del proyecto por parte de los beneficiarios del mismo. Esto necesariamente requiere conocer el grado de participación, tanto en el seguimiento como en la ejecución, de las organizaciones locales, colectivos implicados e instituciones que pueden coparticipar en el desarrollo del proyecto. En este apartado se deberá incidir en la eficacia del mecanismo puesto en marcha para la ejecución; capacidad de gestión mostrada por el beneficiario de una subvención, y la eficacia del personal asignado al proyecto.
- Añadir los aspectos más destacables, positivos y negativos, los puntos fuertes y débiles, que permitan extraer conclusiones para el futuro, o para corregir, sobre la marcha, el proyecto mismo y cuantos aspectos puedan contribuir a mejorar su impacto y resultados.
- Debe procurarse, sintetizar recomendaciones prácticas extraídas de la experiencia en la ejecución del proyecto.

Además de los informes de seguimiento, cómo ya se ha dicho, se realizan viajes de seguimiento sobre el terreno para visitar y evaluar, en medio del proceso, la situación del proyecto, en aquellos en los que su cuantía y complejidad así lo requiera y ver si procede o no realizar modificaciones para su mejora. Los gastos en los que se incurre para realizar este tipo de misiones, generalmente se han previsto en el documento de formulación y deberán estar presupuestados.